



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado

Jóvenes NINIS de clase obrera ¿Un contrasentido?

Alumno/a: Nieto Toledano, Laura

Tutor/a: Carmen Rodríguez Guzmán
Dpto: Organización de Empresas,
Marketing y Sociología

Junio, 2015

ÍNDICE

Pág.

1. RESUMEN.....	3
2. JUSTIFICACIÓN.....	4
3. MARCO TEÓRICO.....	6
○ Jóvenes y sistema educativo.....	8
○ Jóvenes y mercado laboral.....	10
○ Generación NINI: Jóvenes que ni estudian ni trabajan.....	15
4. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	20
○ Hipótesis.....	20
○ Objetivos.....	20
5. METODOLOGÍA.....	21
6. PLAN DE TRABAJO.....	25
7. CRONOGRAMA DE TAREAS.....	28
8. RELEVANCIA Y APLICACIÓN AL TRABAJO SOCIA.....	29
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31

1. RESUMEN

El presente proyecto de investigación se centra en el estudio de una nueva generación emergente en la sociedad actual conocida como *generación NINI*, o lo que es lo mismo, jóvenes que ni estudian ni trabajan. Para la correcta comprensión de este fenómeno revisaremos en primer lugar los conceptos de generación y juventud, para después llevar a cabo un breve repaso de la relación de los jóvenes con el sistema educativo y con el mercado laboral. Haremos uso de ello para analizar cómo todo esto influye en la situación actual de los jóvenes y en la probabilidad de que formen parte del colectivo NINI. Además, es necesario señalar que partimos de la premisa de que el nivel socioeconómico y el marco familiar, influyen en la creación de estrategias de afrontamiento social y laboral de los jóvenes, por lo que el desarrollo de este proyecto estará enfocado hacia el conocimiento de esta realidad.

Palabras clave: Juventud, sistema educativo, mercado laboral, generación NINI.

ABSTRACT

The present research is focused on the study of a new emerging generation in nowadays society, it is known as *NINI's generation*, or what is the same, young people who neither studying nor working. To successfully meet this phenomenon, we will review first the concepts of generation and youth, and then we will conduct a brief review of the relationship of young people with the education system and with the labor market. We will use it for how all this affects the current situation of young people, and the likelihood that they are part of the NINI's group. Further, it is necessary to say, we start from the premise that socioeconomic status and family framework, influence the creation of strategies for coping with social and youth work, for this reason the development of this project will be focused on the knowledge of this reality.

Keywords: Youth, education system, labor market, NINIS's generation.

2. JUSTIFICACIÓN

Diariamente escuchamos en los medios de comunicación noticias sobre la situación de los jóvenes en España, especialmente sobre cómo se está dificultando su relación con el mercado laboral. Al escuchar estas noticias podemos caer en la confusión de pensar que, por el hecho de tener edades cercanas les convierte en un grupo homogéneo, cuando la realidad es que, esta categoría de *jóvenes* se trata de una construcción social que en ocasiones nos limita para percibir la heterogeneidad existente en este colectivo.

El origen social del individuo jugará un papel fundamental en las posibilidades de las que estos dispongan en el futuro. Además el proceso de socialización llevado a cabo por la familia, en los centros educativos y en el mercado laboral, también serán determinantes en el futuro del joven. Uno de los momentos que marcarán este futuro del que hablábamos será la transición del sistema educativo al mercado de trabajo, no todos los jóvenes experimentarán una transición suave, se dan casos, y actualmente ante el momento de recesión económica en el que nos encontramos han aumentado, en que muchos jóvenes quedan atascados. Será en este atasco hacia la inserción en el mercado laboral donde se encuentran muchos de los jóvenes sobre quienes realizaremos este trabajo de investigación; la generación NINI, jóvenes en paro tanto desempleados como inactivos que no trabajan pero tampoco estudian.

Éste es un tema de gran relevancia que actualmente está siendo sometido a cuestionamiento por los medios de comunicación. Nace el interés de realizar este estudio como producto de una serie de reflexiones sobre las noticias a las que día a día podemos acceder sobre este colectivo. Como decíamos, se trata de un tema complejo y novedoso que ha comenzado a ser tratado recientemente por los medios de comunicación, quienes hablan de ello de una manera bastante superficial. Además, no se dispone de una gran cantidad de bibliografía precisa en este tema, y de la existente encontramos diversas perspectivas que en ocasiones resultan contradictorias. Por ello con esta investigación pretendemos realizar un aporte teórico al estudio de este fenómeno social, el cual consideramos que será útil para futuras intervenciones desde disciplinas como la del trabajo social. Desde este campo, considero que se puede y debe trabajar e intervenir para la mejora de esta problemática, tanto con aquellos jóvenes que ya forman parte del colectivo de los NINIS como en la prevención de generaciones futuras que pudiesen adoptar estos hábitos de vida.

Concretamente, este proyecto de investigación se llevará a cabo en el municipio gaditano de Arcos de la Frontera, por ser la zona con mayor índice de paro juvenil de España. Se desarrollará entrevistando a 20 jóvenes, 10 mujeres y 10 hombres, que se encuentren en situación de paro y a sus respectivas madres y padres. Con la realización de esta investigación buscamos comprender el motivo y los elementos influyentes en que jóvenes pertenecientes a familias obreras, donde se cuenta como principal fuente de ingresos la fuerza de trabajo, adopten un estilo de vida propio del colectivo NINI y todo ello permitido por sus padres.

Para analizar lo que acabamos de exponer, este trabajo lo hemos estructurado de la siguiente manera; en primer lugar se definirá la categoría *juventud* y reflexionaremos entorno a esta idea. Tras esto, se llevará a cabo una breve exposición de la trayectoria escolar de los jóvenes desde las últimas décadas a la actualidad y de su relación con el mercado laboral, el cual está experimentando fuertes modificaciones que dificultan la inserción en el mismo. Como mencionábamos con anterioridad, será en esta transición del sistema educativo al mercado laboral donde muchos jóvenes queden atascados, entre los cuales se encontrarán gran parte de los que conforman el colectivo NINI, junto a quienes habían abandonado temprano el sistema escolar antes de la llegada de la crisis y disponían con una relativa facilidad para encontrar un puesto de trabajo y ahora, con el estallido de la crisis económica, se encuentran fuera del mercado laboral, ante una difícil reinserción tanto en el ámbito laboral como en el educativo.

En segundo lugar plantearemos tanto la hipótesis como los objetivos, generales y específicos, perseguidos con este proyecto de investigación. En tercer lugar, expondremos la metodología a utilizar para responder la pregunta sociológica o hipótesis que previamente nos habíamos planteado. En cuarto lugar desglosaremos el plan de trabajo donde se organizarán todas las tareas a realizar durante la investigación y la duración de dichas tareas la explicaremos en el quinto apartado, donde se encuentra el cronograma. Por último se expondrá la relevancia y aplicabilidad de nuestro objeto de estudio en el trabajo social, señalando cómo se puede abordar desde esta disciplina el problema de los NINIS.

3. MARCO TEÓRICO

Según la Real Academia Española se entiende por juventud la edad que se sitúa entre la infancia y la edad adulta. Aunque cierta, esta afirmación es bastante imprecisa. Recopilaremos ahora alguna información para intentar comprender por qué la categoría *jóvenes* se trata de una construcción social y no únicamente de una delimitación biológica de las personas.

A continuación desarrollaremos algunas situaciones concretas que están afectando especialmente a los jóvenes y considero relevantes como objeto de estudio. Teniendo presente el que todos los jóvenes no son idénticos, ya que tanto en el desarrollo de su vida como en las metas que estos alcancen, hay que tener en cuenta que influirán determinantes sociológicos de base como el origen social, su proceso de socialización, la cultura, la educación, el nivel de cualificación o el momento histórico en que se encuentren, entre otros (Castell, 2009: 146).

Serán ellos, por tanto, nuestro objeto de estudio, ya que tienen un papel fundamental en el futuro de la sociedad. Prestaré especial atención a una nueva categoría social sobre quienes los medios de comunicación hacen mucha referencia, son jóvenes conocidos como *los Ni-Ni* o lo que es lo mismo, jóvenes que ni estudian ni trabajan. Considero necesario realizar un pequeño repaso de la historia para poder comprender mejor este tema, prestando especial atención a tres ejes centrales; los jóvenes, su relación con el sistema educativo y su más tardía relación con el mercado laboral.

Hoy día los jóvenes se deben enfrentar a diferentes problemáticas sobre las que ahondaremos más adelante, pero antes nos detendremos en conocerles un poco mejor. Para ello necesitamos, en primer lugar, hablar sobre las generaciones, qué son y a quiénes se engloba en cada una de ellas. Según Martín Criado, cuando se habla de generación hablamos de un grupo delimitado por compartir unas mismas condiciones de existencia en el que no basta únicamente con tener en cuenta la contemporaneidad cronológica. Habrá que tener en cuenta, además de lo cronológico, la situación de la estructura social ya que las experiencias que producen a los sujetos son diferentes dependiendo de su posición social, y porque estas experiencias tendrán efectos diferentes en los sujetos en función de sus ideologías y estructuras mentales que también se forman a partir de su origen. Es decir, una generación abarca los acontecimientos temporales que en ese momento se estén viviendo y los efectos que dichos acontecimientos provocan en el sujeto dependiendo de su posición social (Martín, 1998: 80).

Dentro de las diferentes generaciones, se utiliza la edad biológica para realizar una imprecisa delimitación entre los que son considerados jóvenes y los viejos.

“De lo que se trata en la división lógica entre jóvenes y viejos es de poder, de división (en el sentido de reparto) de los poderes. Las clasificaciones por edad [...] vienen a ser siempre imposiciones de límites y producciones de un orden al que todos deben atenerse, en el que cada uno debe mantenerse en su lugar” (Bourdieu, 2000: 143).

Nos encontramos, entonces, que la juventud y la vejez son construcciones sociales, por lo que no podemos pensar en este grupo basándonos en la edad biológica. Pensemos, por ejemplo, en el hombre de 40 años que llega nuevo a una empresa, no estaría biológicamente dentro de los jóvenes, pero en esa empresa ha sido el último en llegar, y está en desventaja con respecto a quienes tienen más antigüedad en ella.

Es un gran error, por tanto, hablar de los jóvenes como una unidad social con intereses comunes, haciendo uso de la edad biológica para ello. Olvidamos así que estamos hablando de realidades sociales muy diferentes. Por ejemplo, no es la misma situación social la de aquel que nace en una familia acomodada, en la que tanto el padre como la madre siempre han tenido trabajo estable y bien remunerado, que la de aquel joven nacido en el seno de una familia obrera en la que la actividad laboral es bastante intermitente y está caracterizada por la inestabilidad económica. Como éste, se podrían tratar muchos más factores que diferencian la situación de unos jóvenes y otros, por ejemplo, también podríamos tener en cuenta el valor que la familia y sus círculos cercanos otorgan al sistema escolar o a la formación.

Por otro lado, a raíz de esta distinción creada entre jóvenes y viejos nace una lucha continua por el poder entre generaciones. En ocasiones, muchos de los conflictos que existen entre diferentes generaciones vienen dados por la diferencia tanto en los tiempos como en los medios de alcanzar sus aspiraciones. Por todo ello

“[...] no es casual que el racismo anti-juvenil sea característico de las clases en declive o de los individuos en declive y de los viejos en general. No todos los viejos son anti-jóvenes, pero la vejez es un declive social, una pérdida de poder social, y por ello, los viejos participan de la relación con los jóvenes que también es característica de las clases en declive” (Bourdieu, 2000: 150).

Por este motivo están en cierto modo contra aquello que va cambiando, ya que sus futuros dependen de ello. Estas diferencias entre generaciones también podemos encontrarlas si nos fijamos en el sistema escolar, en la formación o en el modus operandi dentro de las

empresas. Encontramos la diferenciación de viejos y jóvenes si nos basamos en la formación dependiendo del sistema educativo, de manera que los viejos se aferran a aquello aprendido antiguamente y al prestigio que les otorga su experiencia, mientras que los jóvenes crean la competencia basándose en sus títulos.

Podríamos entonces afirmar que los jóvenes buscan lo innovador, lo cual lleva a los viejos a un segundo plano y a la muerte social, mientras, los viejos intentan frenar a los jóvenes mediante los límites temporales aunque,

“[...] en realidad, la mayor parte del tiempo no necesitan frenarles porque los jóvenes han interiorizado los límites, es decir, la edad a la que se puede <<pretender razonablemente>> una posición y ni siquiera se les pasa por la cabeza reivindicarla antes de tiempo, antes de que <<llegue su hora>>” (Bourdieu, 2000: 153).

Es cuando estos límites temporales empiezan a perderse, cuando aparecen los conflictos generacionales.

○ **Jóvenes y sistema educativo**

Centrémonos a continuación en lo referente al sistema educativo. Si prestamos atención a las enseñanzas regladas, encontramos que la mayor transformación en España ha sido el notable aumento de la escolarización desde finales de los años 70. Esto se debió principalmente al crecimiento demográfico y al aumento del número de personas que seguían estudiando y que antes no lo hacían. Aunque el mayor porcentaje de abandono escolar se encuentra entre los 16 y los 20 años, momento en que finaliza la Enseñanza Secundaria Obligatoria (INE, 2015).

Será a partir de los años 1993 y 1994 cuando se experimente un aumento de jóvenes matriculados en la Enseñanza Secundaria Obligatoria, y mayor aun será este aumento en ciclos formativos, bachillerato y enseñanzas universitarias (CIDE, 1995, Citado por Martín, 1998: 124). Por tanto, alrededor de estos años aumenta el número de población activa que posee estudios medios, la consecuencia de todo ello será que, los estudios medios, antes reunidos en pocas manos, pasan ahora a convertirse en la norma, y esto a su vez conlleva la inflación de los títulos medios, sobre lo que hablaremos más adelante.

Nos adentraremos a continuación en los posibles itinerarios académicos que los jóvenes siguen. A partir de los 16 años, una vez superada la Enseñanza Secundaria Obligatoria, los jóvenes pueden estudiar bachillerato, puente hacia la formación

universitaria, o ciclos formativos (enseñanzas medias). De los matriculados en bachillerato, consiguen el título un 84% de los jóvenes, y de estos, solo la mitad se matricularán en la universidad. En los ciclos medios encontramos que un 80% consiguen el título y un 17% saldrá del sistema educativo. De entre las dos posibilidades, he de destacar que predomina el número de jóvenes matriculados en enseñanzas medias sobre los matriculados en formación universitaria (INE, 2015).

Ahora bien, observemos estos datos centrándonos en el entorno social del que provienen estos jóvenes. El elegir una u otra rama está fuertemente condicionado por la posición social de la familia y el capital tanto cultural como económico de la misma. Por tanto, podemos afirmar que existe una íntima relación entre el origen social del joven y el tipo de formación elegida. Según Martín Criado, la escuela privilegia a algunas culturas y clases (las medias y altas) y estas competencias tanto culturales como lingüísticas de clase marcarán las diferentes posibilidades de éxito escolar. Otro elemento a considerar del éxito o fracaso escolar serán las posibilidades sociales de los jóvenes, lo cual está íntimamente relacionado con el espacio social en el que se desenvuelva, o lo que es lo mismo, su posición social (Martín, 1998: 127). El bachillerato es la rama que abre las puertas a la universidad, a ella acceden jóvenes de todas las esferas sociales y está mucho más valorada que los ciclos formativos. Estos componen la rama más desvalorizada de las enseñanzas, donde encontramos una mayor concentración de jóvenes provenientes de la clase obrera, son aquellos que deciden realizar estudios técnicos y quienes siempre han fracasado en la escuela (Martín, 1998: 132).

Todo lo afirmado anteriormente deriva en lo siguiente, y es que encontramos una subrepresentación de las clases populares en las universidades. Además, estos jóvenes se encuentran concentrados en aquellas carreras con menor prestigio social y donde hay un mayor índice de paro (Filosofía, Magisterio, Psicología, Trabajo Social...). Los jóvenes provenientes de clases altas, en cambio, se encuentran mayoritariamente en carreras universitarias más valoradas (Medicina, Ingeniería, Ciencias Políticas...), aunque aquí también encontremos a jóvenes de clases populares, serán minoría (Martín, 1998: 135).

Esta tendencia, se profundiza al hablar de enseñanzas no regladas (academias, cursos del INEM...), donde las cifras de escolarización han ido aumentando y hoy en día siguen haciéndolo. Todo este aumento desemboca en una inflación de los títulos escolares y en consecuencia, en la devaluación de los mismos, y la deriva en un círculo vicioso: “si ahora los títulos valen menos, hay que acumular más para tener la misma cantidad que se tendría sin devaluación. Lo que a su vez aumenta la cantidad de titulados y vuelve a

devaluar los títulos... en una competición con las cartas marcadas” (Martín, 1998: 138). Lo cual demuestra, por un lado, que aunque aumente el número de jóvenes que acceden a tener una formación, esto no asegura que todos ellos vayan a disponer de las mismas oportunidades. Y por otro lado, que un título tendrá o no valor en función del número de personas que lo tengan, y que cuanto mayor número de titulaciones elevadas haya mayor será la desvalorización de las mismas siempre que “[...] el sistema educativo de posiciones no se altere, aumentándose las posiciones elevadas, no accederán más individuos a ellas: tengan o no mucha educación” (Martín, 1998: 138). Lo que ha derivado en esta inflación o devaluación de los títulos formativos ha sido el aumento de la escolarización alrededor de los años 90, algo a lo que hacíamos referencia en el principio de este apartado. Aunque si bien es cierto que ha aumentado la accesibilidad para las clases populares, no ha sido suficiente, y principalmente este aumento se debe a la incorporación de la mujer en el panorama educativo.

Ahora bien, podremos observar dos posibles reacciones de los jóvenes ante la inflación de los títulos dependiendo de su clase social. Desde las clases medias, es más común que se acumule capital formativo, aunque el joven haya tenido una trayectoria de fracaso escolar. Desde las clases populares, en cambio, se suele abandonar la formación en el momento en que se presentan muestras de fracaso escolar, aunque también estos tengan el deseo de acumular títulos para la mejora de su situación social futura.

Entre aquellos que se decidan por abandonar el sistema escolar se encontrarán muchos de los futuros jóvenes NINIS, nuestro principal objeto de estudio y en quienes nos centraremos más adelante.

○ **Jóvenes y mercado laboral**

Ahora bien, ya conocemos algo más la situación en el ámbito de la educación de los jóvenes, centrémonos a continuación en el mercado de trabajo.

Para comprender la relación actual de los jóvenes y el mercado laboral será necesario hacer un pequeño repaso en la historia. Para ello nos detendremos en los años lindantes a 1973, año en que se inició una importante crisis económica, la cual supuso un fuerte impacto, que influyó en gran medida a la situación actual de los jóvenes españoles.

Hasta finales de los años 70, en España regía lo que ha venido a llamarse un modelo mediterráneo de empleo juvenil. Este modelo consiste en que los jóvenes estaban escolarizados durante un corto periodo y entraban pronto a trabajar. Los primeros empleos

que conseguían solían ser los que les abrirían las puertas al mercado laboral, normalmente en ese mismo campo. Los largos recorridos educativos eran posibles solo para grupos sociales exclusivos de las altas esferas. Este modelo mediterráneo se caracteriza por; poseer poco nivel tecnológico, un gran número de mano de obra, puesta en marcha de estrategias empresariales basadas en bajos costes laborales y la inexistencia de políticas sociales reguladoras. Por otro lado, este modelo promovía la diferenciación sexual del trabajo. Además este periodo se caracteriza por que la inactividad laboral de la mujer llegaba con su maternidad, ya que a ojos de la sociedad el matrimonio y cuidado de la familia eran su más importante trabajo (Santos y Martín, 2012).

A raíz de la crisis de 1973, en los años 80 se modificará el modelo sociolaboral del que hablábamos. Esta modificación también afectó gravemente a los jóvenes ya que

“[...] se destruyeron miles de empleos, se frenaron las nuevas contrataciones y las regulaciones laborales favorecieron a los cabezas de familia ante el despido, dificultando la inserción de los hijos. El paro juvenil se convirtió, desde entonces, en un drama social que afectó a las cohortes de jóvenes más abundantes en la historia de España” (Santos y Martín, 2012: 96).

También se extendió entre los grupos sociales la idea de que el tener estudios era sinónimo de ascenso social, por lo que la mayoría de las familias deseaban garantizar una trayectoria laboral a sus hijos. Al mismo tiempo y ante la situación de crisis de los años 80 en las familias, la mujer se incorpora de forma más estable al mercado laboral. “En resumen, los cambios económicos-laborales, junto a las transformaciones educativas y familiares, alteraron drásticamente la transición a la vida adulta” (Santos y Martín, 2012: 96).

En lo referente a la emancipación juvenil, comienzan a darse cambios antes de la crisis actual. Será entre los años 2000 y 2008 cuando se experimente una mayor emancipación de los jóvenes, ya que estaba mejorando tanto el mercado de trabajo como la economía española. “Estas dinámicas económicas y laborales, unidas a la facilidad para conseguir un crédito hipotecario, estimularon el espíritu de independencia familiar de los jóvenes” (Santos y Martín, 2012: 97).

En 2008 se desencadenó la crisis económica, empeorando de nuevo, la situación juvenil que en los últimos años parecía estar mejorando. Aumentan así las cifras de jóvenes en paro y al mismo tiempo, aunque con la explosión de la burbuja inmobiliaria se ha rebajado el precio de la vivienda, los bancos ya no conceden con tanta facilidad hipotecas, lo cual, como hemos mencionado, afecta y dificulta su situación. Por tanto, desde 2008 los

jóvenes experimentan un fuerte empeoramiento en sus condiciones de vida ya que se da un deterioro tanto de la situación laboral, como en la adquisición de una vivienda al darse los problemas mencionados y el añadido de que no existen políticas sociales destinadas al apoyo de los procesos de emancipación y la autonomía de los jóvenes. Como resultado de todo esto, los hijos deben permanecer durante más años en casa de sus padres, ya que no podrán emanciparse hasta haber obtenido un empleo y una vivienda, lo cual se conseguirá en un período de tiempo más largo que el que tardaban años atrás. Actualmente nos encontramos en un momento de ajuste de la oferta y la demanda, que por lo pronto, no facilita la emancipación de los jóvenes. La alternativa más recurrida últimamente para estos es el compartir piso, cosa que antes era más usual entre estudiantes y ahora se está extendiendo entre los demás grupos de jóvenes. En muchas ocasiones, en los intentos fallidos de emancipación, estos deben volver al hogar familiar,

“La secuencia de retorno es común para todos: malos trabajos, sueldos bajos, en el umbral del <<mileurismo>>, despidos y desempleo, existen sin embargo situaciones sociales variadas. Desde los jóvenes con padres de clases medias acomodadas que reciben la vuelta de los hijos de manera desahogada y ofrecen los recursos familiares para que el hijo pueda volver a tomar carrerilla para despegar mejor, a otros casos de familias de origen más popular en los que el retorno se vive como un fracaso por parte del joven y una sobrecarga inoportuna en el precario equilibrio económico” (Santos y Martín, 2012: 99).

Como hemos podido comprobar, la crisis ha dificultado el proceso de emancipación de estos jóvenes, y no solo eso, sino que los efectos de ésta están siendo nefastos. La Encuesta de Población Activa en 2011 mostraba como había aumentado el paro a un 22,8%, mientras que en 2007 el porcentaje de personas desempleadas era del 7,9%. De este nuevo porcentaje de parados, el 30% corresponde a jóvenes de entre 16 y 29 años, el 43% a personas de entre 30 y 45 años, el 27% restante a mayores de 45 años (INE, 2011). Aunque si bien es cierto que las cifras muestran que el problema del paro afecta a toda la población, los jóvenes se encuentran aún más perjudicados por dos razones. Por un lado el paro ha afectado a personas de edades intermedias y avanzadas, es decir, a los padres de estos jóvenes, lo cual hace más dificultosa la prolongada estancia de estos en los hogares familiares. Por otro lado, los jóvenes ven aún peor su situación en el mercado laboral al conocer que existe un alto índice de paro entre sus generaciones cercanas. Por tanto, podemos ver como los jóvenes son el grupo social que más duramente ha recibido el impacto de la actual crisis en el ámbito laboral. Hay que tener en cuenta que este impacto

ha sido aún mayor en ellos también porque entre 1996-2007, estos jóvenes habían estado disfrutando de una supuesta mejora económica aunque la realidad es que esa época sirvió como destrucción del empleo juvenil, ya que se fomentaron empleos precarios, temporales y en los que se exigían bajas cualificaciones, además del agravante de los bajos niveles educativos que se daban en España.

Dentro de la situación juvenil también nos encontramos a aquellos jóvenes con un alto nivel educativo. Ha aumentado desde el inicio de la crisis un 26% el número de matriculados en la universidad. Al encontrarse ante tales cifras de paro, deciden prolongar sus estudios e incluso aquellos que ya los habían dejado y estaban trabajando, que vuelvan a retomarlos. Además, al paro creado a raíz de la crisis hay que sumarle el hecho de que apenas han nacido nuevos empleos. Han aumentado entre los jóvenes de entre 16 y 29 años los empleos a tiempo parcial y los salarios han experimentado un importante descenso. Con el mantenimiento de esta situación, la autonomía juvenil cada vez será más difícil de alcanzar. En esto, influyen de manera fundamental las políticas de juventud que desde hace unos años se vienen implantando, y es que, a pesar de la manera tan brusca en que les está afectando la crisis a los jóvenes, son uno de los colectivos menos atendidos desde el ámbito público. Las políticas de juventud que se vienen implantando no han respondido a las necesidades de este colectivo. Las medidas tomadas se han inclinado hacia acciones de tipo lúdico y educativo, como por ejemplo invirtiéndose en becas de movilidad para aprender nuevos idiomas, y hacia acciones preventivas, referentes a adicciones. En cambio, las políticas de empleo no han sido para nada favorables, teniendo como sello de identidad los constantes y fuertes recortes. Destacar al respecto la reforma laboral de 2010, la cual era vendida al público como medida que fomentaba la reducción de la rotación laboral y de la segmentación del mercado de trabajo, y cuyos efectos han sido completamente opuestos, resultando favorecedora a la inestabilidad y precariedad laboral (Santos y Martín, 2012: 100).

Este proceso de precarización del empleo podemos comprenderlo mejor con la teoría de la segmentación del mercado laboral. Ésta afirma la existencia de diferentes submercados de trabajo, cada uno de ellos está organizado de una determinada manera, y en función del submercado al que se pertenezca, se poseerán unas determinadas condiciones de trabajo y de vida. Este enfoque serviría por tanto como telón de fondo de las desigualdades en materia de salarios, estabilidad laboral y económica, etc. Las acciones que realicen tanto las empresas como las instituciones nacionales o locales delimitarán los diferentes segmentos laborales. La segmentación entonces actúa como un

poderoso agente de diferenciación social, en el que influyen tanto las políticas que las empresas emplean para el control y dominio de los trabajadores, como la respuesta que éstos dan buscando la mejora de sus condiciones laborales (Recio, 1987: 38). La segmentación entonces, no es creada como respuesta a las políticas empresariales, sino de la mezcla de estas junto con el resto de elementos de los que acabamos de hablar. Dicha segmentación además, toma mayor fuerza y poder cuanto mayor sea la importancia que las personas le dan a poseer experiencia laboral. Podemos realizar la afirmación de que estos procesos de segmentación suelen agudizar y seguir reproduciendo desigualdades sociales, de tal manera que lleva a algunos colectivos a estar condenados al subempleo y la marginación. Es utilizada para reducir salarios y dentro del sistema económico capitalista, se ha conseguido que se convierta en algo normalizado. Según afirma Albert Recio, el proceso que transcurre en la segmentación del mercado de trabajo se da en dos fases: una primera fase de reconversión y ajuste del empleo, y una segunda fase de crecimiento neto. En la primera fase se dan recortes de trabajadores y se proponen nuevas pautas para la recuperación del empleo. Será en la segunda fase cuando las nuevas pautas laborales vayan surgiendo efecto. En esta fase se observa cómo se dan dos fenómenos; la externalización de actividades y la recurrencia a empleos temporales, caracterizados ambos por precarizar el empleo, ya que hace dóciles a los trabajadores, quienes además perciben bajos salarios (Recio, 1995: 102).

Uno de los mayores efectos de la segmentación del mercado de trabajo es el aumento de asalariados, cuyo empleo es cuanto menos precario. Por otro lado, también afecta a las carreras profesionales, quedando algunos empleos discriminados, marginando a aquellos grupos de personas que se encuentran en ellos, por ejemplo, las mujeres, habiendo mayor discriminación en aquellos empleos considerados como femeninos. También la segmentación lleva a que los trabajadores, al dividirles en diferentes colectivos dispongan de menos información que circule entre ellos, lo cual consigue que los más desprotegidos queden aislados, en este caso, los eventuales y subcontratas. Los efectos más evidentes se han dado en las relaciones industriales y en la cohesión cultural entre los trabajadores. De esta manera, al dividir a los trabajadores en diferentes grupos, se fragmentan y reducen los espacios comunes. Esto tiene como consecuencia la carencia, o al menos más dificultosa, de una conciencia común entre los empleados, ya que cada grupo prestará atención únicamente a sus demandas dependiendo de su propio trabajo, careciendo de una visión comunitaria. Esto además, se agudizará por las relaciones empresariales, ya que esta

aumenta la rivalidad entre los trabajadores fijos y los eventuales. Esta situación no la encontramos únicamente en el ámbito privado, sino que también se da en el público.

Podemos comprender entonces con mayor claridad el proceso de precarización laboral, que afecta especialmente a los jóvenes, ya que son quienes comienzan a incorporarse, o al menos lo intentan, al mercado de trabajo, el cual presenta unas condiciones cuanto menos perjudiciales para ellos.

- **Generación NINI: Jóvenes que ni estudian ni trabajan**

Hasta ahora hemos podido aproximarnos a la relación que existe actualmente entre los jóvenes, el sistema escolar y el mercado laboral, relación a través de la cual se encuentra el foco del problema de los NINIS. Será en la transición de la enseñanza al mercado de trabajo donde muchos jóvenes queden atascados, de los cuales un gran número corren el riesgo de formar parte de la generación NINI.

“La transición de la enseñanza al mercado laboral se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la sociedad en la actualidad, dado que los jóvenes representan la principal fuente de trabajadores con nuevas competencias. Esta transición es un proceso afectado por la duración y calidad de la enseñanza recibida, las condiciones del mercado laboral, el entorno socio-económico y la demografía” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014: 23).

Además, como hemos podido ver en los apartados anteriores, en épocas de recesión económica, esta transición del sistema escolar al laboral se dificulta aún más para los jóvenes, puesto que deberán competir con quienes ya poseen una mayor experiencia por unos reducidos, y cada vez más precarizados, números de puestos de trabajo. En la medida en que aumenta la precarización del mercado laboral, aumenta la cifra de jóvenes NINIS.

A los jóvenes NINIS no los encontramos únicamente en este estancamiento del que hablábamos en la transición del sistema educativo al laboral. También puede tratarse de jóvenes que hasta el estallido de la crisis económica en el año 2008, disponían de un trabajo con el cual podían hacer frente a gastos propios e incluso familiares, y que en la actualidad se encuentran parados y por determinadas circunstancias no pueden, no son capaces o no desean reengancharse al sistema escolar, y tampoco encuentran un nuevo trabajo o puede ser, que ni siquiera lo busquen. También son muchos los que antes de la crisis económica abandonaron los estudios sin intención de desempeñar ningún empleo y actualmente engrosan las cifras de este colectivo. Por lo tanto, dentro de estas situaciones

mencionadas se encuentran muchos de los jóvenes que componen el colectivo de los NINIS, aunque no son estas únicamente, sino que pueden darse otras muchas que deriven en ello. A continuación conoceremos mejor estas posibles circunstancias que influyen en que un joven tome este estilo de vida en el que no trabaja, pero tampoco estudia.

Una posible definición operativa de esta generación sería;

“El colectivo de los NINIS [...], jóvenes que han renunciado militantemente al trabajo y los estudios como dispositivos de inclusión y de normalización vital y social. Se trataría de un grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan ni lo intentan, que no refieren incapacidad por enfermedad y que no asumen cargas familiares” (INJUVE, 2011, Citado por Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 35).

Debemos señalar que, se trata de una definición bastante rígida frente a un colectivo heterogéneo, por lo que consideramos que sería conveniente matizar ciertos aspectos para conseguir una definición que se aproximase aun más a la realidad de estos jóvenes, si bien es cierto que nos es útil para poder hacernos una idea de unas características muy generales de estos. Respecto a la afirmación de que se trata de jóvenes que *han renunciado militantemente al trabajo*, no siempre se da de esta manera, aunque efectivamente muchos de los jóvenes NINIS se encuentran inactivos y han desistido en la búsqueda de empleo y no desean trabajar, también encontramos otros muchos que se encuentran desempleados en búsqueda de trabajo y con deseos de encontrarlo. Por otro lado, las razones por las cuales estos jóvenes no han regresado al sistema educativo pueden ser varias, no siempre necesariamente tienen que haber rechazado por completo reengancharse al mismo, sino que pueden darse determinadas circunstancias que no se lo permitan.

“La proporción de personas jóvenes que ni estudian ni trabajan es un buen indicador del tamaño de la población en riesgo” (OCDE, 2013: 1). En el año 2011 encontramos que en los países de la OCDE, el 47% de los jóvenes de entre 15 y 29 años estaban estudiando, el 37% trabajaba y el 16% restante era NINI, siendo un 6,5% desempleado y un 9,3% inactivo. Aunque se ha experimentado un aumento en el número de jóvenes que continúan estudiando una vez superada la enseñanza secundaria obligatoria, hay también una gran proporción de jóvenes que abandonan prematuramente el sistema educativo, muchos de ellos no completan la educación obligatoria, lo que les posiciona en una situación de mayor vulnerabilidad, ya que disponen de menos posibilidades de integrarse en el mercado laboral (OCDE, 2013: 2). España posee una de las tasas más altas de jóvenes NINIS, la cual ha ido en aumento desde el inicio de la crisis. En 2011 nos encontramos ante un 18,5% de jóvenes de esas edades, aproximadamente 856.000 jóvenes

de la población española que ni estudian ni trabajan. Si comparamos la situación de los NINIS españoles con respecto a la Unión Europea, la cual cuenta con un 12,8%, encontramos que la crisis, como hemos mencionado anteriormente, ha derivado en un aumento del desempleo juvenil, ante esto, en España encontramos que la mayoría de los jóvenes NINIS están desempleados, mientras que en la mayoría de los países europeos éstos son inactivos (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 32). Si comparamos estas cifras con las de estudios realizados en el año 2014 en España, vemos como el número de NINIS va en aumento, pasando de un 18,5% a un 20,7% de jóvenes entre los 15 y los 29 años que ni estudian ni trabajan (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014: 2).

Siguiendo con el caso español, encontramos que los NINIS son un colectivo heterogéneo compuesto en su mayoría por jóvenes “[...] que presentan desventajas de partida” (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 37). Como hemos visto en apartados anteriores, hay variables como la edad, el género o el nivel de estudios que aumentan las posibilidades de formar parte de esta generación NINI. Las características que facilitan que un joven sea NINI son; que sea varón, que posea un bajo nivel educativo y una baja renta familiar, que los padres posean un bajo nivel de formación y que se hayan vivido o se estén viviendo en el núcleo familiar situaciones de desempleo o divorcio de los padres. Además, otro factor que aumentaría esta posibilidad de ser NINI sería cuando el desempleo del joven se prolongase más de seis meses (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 37).

Podríamos afirmar la existencia de tres tipos de NINIS, encontramos a quienes no trabajan pero sí les gustaría trabajar, por lo que se trata de jóvenes desempleados desanimados ante la situación de falta de puestos de trabajo. Es solo una minoría, la que está en paro y no desea trabajar, y también son cada vez menos los jóvenes inactivos que no estudian. “Son estos dos últimos colectivos de jóvenes los que en un sentido estricto podrían ser considerados como NINIS, pues posiblemente estos tengan aún un mayor riesgo de exclusión social, laboral y ciudadana” (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 35), aunque dentro del colectivo NINI se incluirían los tres tipos.

“El tamaño de la población NINI se encuentra afectada por el nivel educativo alcanzado. Es menos probable que las personas más educadas ni estudien ni trabajen” (OCDE, 2013: 2). Encontramos así que la mayor parte de los NINIS españoles tienen un bajo nivel educativo, cosa que no sucede en el resto de Europa. “Esta situación diferencial, producto del drástico impacto del desempleo en este grupo y del aumento de la inactividad de los jóvenes poco cualificados, se deriva claramente de la relación entre el sistema educativo y productivo existente en nuestro país en la última década” (Galiano, De Blas y

Del Llano, 2013:37). En el apartado de *Jóvenes y sistema educativo* hemos tratado de manera más general esta situación. Centrándonos ahora en el caso de los NINIS encontramos que antes de 2008, eran muchos los jóvenes que abandonaban pronto el sistema educativo para trabajar y aprender algún oficio ya que, aunque precarios, en ese momento se disponía de una mayor facilidad para encontrar puestos de trabajo. En épocas de recesión económica, como en la que nos encontramos inmersos, las elevadas tasas de desempleo hacen que la transición del sistema educativo al mercado laboral sea más difícil. Quienes abandonan los estudios tendrán más difícil el encontrar un trabajo, y quienes ya trabajan tienen más posibilidades de ser despedidos antes que las personas más adultas que llevan más años trabajando y poseen mayor experiencia, de lo cual hablábamos al principio de este documento cuando hacíamos referencia a esa competitividad y lucha por el poder entre generaciones. Estas desfavorables condiciones laborales actúan como incentivo para los jóvenes para permanecer más tiempo en el sistema educativo, ya que el prematuro abandono escolar es sinónimo de desempleo o inactividad. También se experimenta el reenganche de muchos de aquellos jóvenes que, en época de *bonanza económica*, salieron del sistema educativo. Sin embargo, este reenganche no es fácil ya que en ocasiones aquellos jóvenes que lo abandonaron a una temprana edad no quieren o pueden regresar a él, bien porque hayan tenido que asumir en ese tiempo atrás cargas familiares y financieras que actualmente no le permiten volver a la escuela, o por el mínimo peso de los programas de segunda oportunidad. Por lo tanto, estos jóvenes no estudian, pero tampoco pueden trabajar, ya que las posibilidades de encontrar trabajo en tiempos de crisis se reduce, y aun más en quienes poseen bajas cualificaciones.

Estos desajustes tanto en la educación como en el sistema laboral juvenil está provocando que

“[...] los trabajadores cualificados hayan desplazado a los no cualificados de aquellas ocupaciones que tradicionalmente desempeñaban, tanto por el déficit de puestos de técnicos y profesionales, como por la elevación de los requerimientos de cualificación en la contratación para estos puestos por parte de las empresas, dado el relativo menor coste salarial” (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 37).

Por lo tanto, como consecuencia de esta crisis, los jóvenes menos cualificados sufren el destierro del mercado laboral, la consecuencia de ello junto con el aumento del tiempo en que el joven permanece desempleado, conlleva a que poco a poco estos jóvenes cada vez busquen menos empleo, lo que incrementa la posibilidad de pasar de ser desempleados a inactivos, aumentando así las cifras de NINIS. Tal y como afirma José

Luis Barbería “El virus del desánimo está minando la naturaleza vitalista y combativa de la gente joven, aunque encontremos pruebas fehacientes individuales y colectivas de su consustancial espíritu de superación” (El País, 22-06-2009).

Por otro lado, el pertenecer al colectivo NINI supone el desperdicio del potencial de los jóvenes y tiene una serie de consecuencias sociales y económicas negativas, ya que además de disminuir el capital humano, conlleva también al aislamiento social, al empleo inseguro y mal remunerado, a la delincuencia y a problemas de salud, tanto físicos como mentales (Galiano, De Blas y Del Llano, 2013: 35).

Aunque si bien es cierto que hemos obtenido información sobre el porqué un joven pasa a formar parte de la generación de los NINIS, sobre cuáles son muchos de los elementos que influyen en ello y muchas de las características que podemos encontrar dentro de este grupo, observamos que se trata de un tema que está siendo tratado recientemente por los medios de comunicación y que se encuentra rodeado de muchos estereotipos y en ocasiones se ven envueltos por afirmaciones poco fiables y poco contrastadas. Además, hemos podido observar mediante la lectura de diferentes artículos de prensa, que se trata de un tema de bastante controversia, donde diferentes investigadores aportan opiniones muy variadas al respecto (El País, 2-11-2014). Por ello, en nuestra investigación buscamos obtener resultados a partir de situaciones reales, apoyándonos en todo momento en la documentación que previamente hemos realizado. Principalmente basaremos nuestro objeto de estudio en comprender cómo jóvenes con pocos recursos, en cuyas familias solo se posee la fuerza de trabajo, presentan una gran falta de motivación y desinterés en sus vidas, siendo esto permitido por sus padres. Para ello, tomaremos como muestra a veinte jóvenes del municipio de Arcos de la Frontera (Cádiz). El motivo por el cual hemos elegido este punto geográfico es porque aquí encontramos el mayor índice de paro juvenil de España (EPA de Andalucía, 2015), dentro de este grupo de jóvenes en paro podremos encontrar tanto a desempleados como inactivos y ambos son válidos para nuestra investigación, ya que hemos podido comprobar que encontramos NINIS en las dos situaciones. Por lo tanto, nuestra investigación no se centrará únicamente en profundizar en el conocimiento de la situación de estos jóvenes y de su perspectiva de futuro, sino también en estudiar el grado de implicación y motivación que presentan los padres con ellos.

4. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

○ Hipótesis

Nuestro principal objetivo de estudio será profundizar en el conocimiento de algunos de los factores que llevan a que un joven adopte un estilo de vida propio del colectivo de los NINIS y los elementos que influyen en que esta situación permanezca a lo largo del tiempo. La pregunta sociológica o hipótesis planteada en esta investigación es la siguiente; *Cuáles son las condiciones sociales que permiten que jóvenes de familias con pocos recursos sean NINIS.*

○ Objetivos

Con esta investigación pretendemos alcanzar los siguientes objetivos.

➤ Objetivo general

-Indagar en la situación social, económica, cultural y emocional de la familia de cada joven.

➤ Objetivo específico

-Comprender la relación entre el aumento de las posibilidades de ser NINI y la precariedad social existente en la actualidad.

5. METODOLOGÍA

La investigación es una actividad orientada a la descripción, comprensión, explicación y transformación de la realidad social a través de un plan de indagación. Para estudiar la realidad social utilizaremos métodos de investigación, es decir, un conjunto de pasos a seguir para conocer esa realidad. Por tanto, en este apartado especificaremos cual es el ámbito de estudio, el punto de vista metodológico y las técnicas a seguir para la obtención y análisis de información.

Nuestro objeto de estudio son los jóvenes del municipio gaditano de Arcos de la Frontera que actualmente se encuentran parados, tanto desempleados como inactivos, ya que, como mencionábamos en el apartado anterior, podemos encontrar a nuestro objeto de estudio en ambas situaciones. Nos centramos en el colectivo de esta zona concreta por ser el municipio con mayor tasa de paro juvenil en España (EPA de Andalucía, 2015). Para poder realizar este estudio, antes de llevar a cabo el trabajo de campo, será fundamental la revisión del material bibliográfico que hemos podido recoger en puntos anteriores, para así poder focalizar con mayor precisión aquella información que buscamos obtener y de qué manera podemos conseguirla. Tras dicha revisión bibliográfica desarrollaremos nuestro estudio haciendo uso de la metodología cualitativa, ya que lo que buscamos es profundizar en el conocimiento de la situación de jóvenes de una determinada población, prestando especial atención a su trayectoria tanto social, escolar como laboral y al grado de intervención y motivación que los padres presentan sobre ellos, pudiendo así analizar las consecuencias que estos elementos tienen sobre estos jóvenes, y de esta manera dar respuesta a nuestra cuestión sociológica.

La técnica que utilizaremos en este estudio será la entrevista en profundidad, ya que consideramos que es la más adecuada para la información que buscamos obtener.

“[...] dicha técnica no es más que el medio para obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para realizar un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales, implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente” (Ruiz, 2012: 165).

Con el uso de esta técnica no se busca que el investigador únicamente se centre en realizar preguntas y anotar respuestas, éste deberá prestar atención tanto a la comunicación verbal como no verbal que exprese el entrevistado en el transcurso de la entrevista,

analizando así si sus palabras tienen relación con su lenguaje corporal, o si por el contrario, cada uno expresa diferentes mensajes.

Será fundamental en el desarrollo del estudio atender a la relación con el sistema educativo y laboral tanto de los jóvenes como de su núcleo familiar, para así poder dar respuesta a nuestra pregunta sociológica.

Para la realización de las entrevistas en profundidad, objeto de análisis, tomaremos a 20 jóvenes y a sus respectivas familias (padres y/o madres, a quienes se les entrevistará conjuntamente), que no serán escogidos al azar, sino a partir de unos criterios de selección que describimos a continuación.

-Sexo: Diez mujeres y diez varones. Intentaremos que la proporción de hombres y mujeres entrevistados sea esta, para poder realizar, una vez finalizado el estudio, un enfoque de género, analizando así si la perspectiva tanto de los jóvenes como de su núcleo familiar varía en función del sexo al que se pertenezca.

-Edad: Jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Se toman estas edades ya que la categoría *joven* se encuentra comprendida entre estas edades (Borunda, 2013: 124). Aunque si bien es cierto que dichos NINIS no pertenecen a una determinada franja de edad, ya que esto varía en función de la situación social, laboral y educativa de los mismos, se trata de un tema de bastante controversia. Tenemos en cuenta la necesidad de autorización por parte de los padres de aquellos jóvenes menores de edad, en cualquier caso, también requerimos de la realización de entrevistas a dichos padres, por lo que necesitaremos su consentimiento para ambas cosas.

-Estatus Socioeconómico: Tomaremos a jóvenes provenientes de familias con un nivel socioeconómico bajo o medio-bajo, ya que estas familias dependen de su fuerza de trabajo para subsistir. Para saber a qué nivel socioeconómico pertenecen, previamente realizaremos preguntas tanto a nuestras redes de contactos como, más adelante, a los propios entrevistados, sobre los tipos de trabajos que desarrollan o han desarrollado, los ingresos que entran al hogar y de donde provienen, y sobre el nivel formativo tanto de los padres como de los hijos.

-Nivel de estudios y cualificación de los jóvenes: Seis de los jóvenes entrevistados (preferentemente tres chicas y tres chicos) que únicamente hayan superado la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO). Los otros seis jóvenes restantes, que se encuentren en posesión de algún título superior a la ESO. De esta manera, podremos comparar si la trayectoria formativa influye en la percepción que los jóvenes tienen tanto de su situación presente como de sus perspectivas de futuro.

-Nivel de estudios y cualificación de los padres y madres: Se llevará a cabo con padres y madres que dispongan de un nivel bajo y medio de formación. Esto es así para poder comparar la situación familiar y de los hijos de quienes poseen una formación baja y quienes poseen un nivel formativo medio.

-Hábitat: Veinte jóvenes del municipio de Arcos de la Frontera (Cádiz). Tomamos este contexto geográfico por su alto índice de paro juvenil.

Haremos uso de las redes sociales de las que disponemos para conseguir realizar las entrevistas. Principalmente contaremos con la colaboración de orientadores de centros de orientación profesional, quienes nos pondrán en contacto con los jóvenes y sus familias para tomar la muestra que necesitamos. Además, buscaremos otras fuentes de información mediante contactos personales.

Haremos uso del principio de saturación para validar a posteriori la representatividad de los análisis realizados. “La saturación es el fenómeno por el cual, pasado un cierto número de entrevistas, el entrevistador o el equipo tiene la impresión de no encontrar nada nuevo, al menos en lo que concierne al objeto sociológico que se persigue” (Bertaux, 1980: 205, Citado por Colectivo IOÉ, 1998: 171).

A continuación se facilita una tabla explicativa de las características concretas de los jóvenes entrevistados:

Individuo	Sexo	Edad	Estatus Socioeconómico	Nivel de estudios y cualif. (Jóvenes)	Nivel de estudios y cualif. (Padres y madres)	Hábitat
1	Mujer	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	Arcos de la Frontera (Cádiz) (A.F)
2	Mujer	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
3	Mujer	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
4	Mujer	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
5	Mujer	15-	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)

		29				
6	Mujer	15-29	Medio/ Bajo (M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
7	Mujer	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
8	Mujer	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
9	Mujer	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
10	Mujer	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
11	Varón	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
12	Varón	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
13	Varón	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
14	Varón	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
15	Varón	15-29	Bajo	ESO	Bajo / Medio	(A.F)
16	Varón	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
17	Varón	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
18	Varón	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
19	Varón	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)
20	Varón	15-29	(M/B)	Formación media	Bajo / Medio	(A.F)

6. PLAN DE TRABAJO

A continuación se señalan las fases que componen la el proceso de la investigación y las actividades desarrolladas en cada una de ellas. La duración total será de un año.

○ FASE I: Revisión bibliográfica

Se realizará una revisión de documentos y bibliografía referente al objeto de estudio, centrándonos principalmente en los jóvenes y su relación con el sistema educativo y su más tardía relación con el mercado de trabajo. Todos los datos obtenidos se utilizaran para tener una mejor comprensión del colectivo NINI.

A esta fase de documentación, cuyo objetivo principal es aumentar los conocimientos sobre nuestro objeto de estudio, tendrá una duración de un mes y medio.

○ FASE II: Planificación y diseño

Se creará un calendario en el cual se organicen todas las acciones que se llevarán a cabo, señalando tanto las fases en que se divide el estudio y las acciones pertinentes en cada una de ellas, como la duración de las mismas. También se fijarán los criterios de selección para más adelante realizar las entrevistas. Además, crearemos las preguntas abiertas, llevando un hilo conductor para recaudar la información deseada, para las entrevistas.

En este momento también se comenzarán a hacer uso de las redes de contactos disponibles (reunión con el Orientador del Centro de Orientación Laboral de Arcos de la Frontera) para que nos sean facilitados los jóvenes que utilizaremos como muestra y a quienes realizaremos las entrevistas. Aquí haremos uso de los criterios de selección señalados con anterioridad, para agrupar a los diferentes jóvenes en función de sus características. También nos pondremos en contacto con la dirección del Centro Cívico de Arcos de la Frontera para la solicitud de una de las salas libres disponibles, para hacer uso de ella durante las entrevistas tanto a jóvenes como a padres y madres.

Esta fase tendrá una duración de medio mes.

○ FASE III: Selección y contacto

En esta fase, se realizará la selección definitiva de los jóvenes que serán entrevistados, que cumplan los criterios de selección. Una vez seleccionados, nos pondremos en contacto con ellos mediante llamadas telefónicas. En el caso de los jóvenes menores de edad se llamará en primer lugar a los padres y madres, quienes deberán dar su consentimiento para la realización de la entrevista. En ambos casos, menores y mayores de edad, será necesario

hablar tanto con los jóvenes como con sus respectivos padres, ya que necesitamos de la colaboración de ambas partes para el buen desarrollo del estudio.

La duración de esta fase será de dos meses, dejamos un mayor margen temporal por las posibles contingencias que pudiesen surgir.

- **FASE IV: Realización de entrevistas (Trabajo de campo)**

En esta fase, en primer lugar, nos aseguraremos de que disponemos de la sala del Centro Cívico de Arcos de la Frontera para poder desarrollar allí las entrevistas. Una vez esto esté asegurado, comenzaremos con la realización de las entrevistas en profundidad. Se realizarán preferentemente en turnos de tarde, aun así los turnos serán flexibles, pudiendo hacerse en turnos de mañana si surgiesen incompatibilidad de horarios. Se desarrollarán veinte entrevistas a jóvenes (diez chicos y diez chicas) a los cuales se les citará de forma individual, y a sus correspondientes padres y/o madres de forma conjunta si fuese posible, lo cual sumaría un total de cuarenta turnos de entrevistas.

En el comienzo de la entrevista, se solicitará el consentimiento de su grabación. La entrevista será semidirigida, ya que contaremos con un guión del cual haremos uso. Aun así se tratará de preguntas abiertas, de manera que el entrevistador deberá estar atento a las afirmaciones que el entrevistado realice. Además, haciendo uso de la observación el entrevistador prestará especial atención al lenguaje no verbal del entrevistado, ya que de él podrá también recaudar información fundamental para el estudio, no basándose entonces únicamente en el lenguaje verbal del entrevistado. La duración de cada entrevista será como máximo de una hora, ya que consideramos que si se tardase más, los entrevistados se podrían cansar y esto disminuiría la calidad tanto de la interacción entre éste y el entrevistador como del contenido de sus respuestas. Pensando también en el posible cansancio y en consecuencia, el empeoramiento de la entrevista, del entrevistador, se desarrollarán diariamente un máximo de tres entrevistas.

Teniendo en cuenta los posibles problemas que pudiesen surgir en el desarrollo de las entrevistas y los posibles cambios por incompatibilidades horarias, la duración total de esta fase de trabajo de campo será de tres meses.

- **FASE V: Transcripción y análisis de las entrevistas**

Como señalábamos en la fase anterior, previamente al desarrollo de la entrevista, se solicitará a los entrevistados su grabación, por lo que en esta fase el primer trabajo a realizar será la transcripción de las grabaciones. Tras esto, se procederá a su análisis. Para

ello se tendrá en cuenta la situación social, económica y de formación del joven y de la familia entrevistada, para poder realizar un buen análisis de nuestro objeto de estudio.

Dado que se trata de un proceso largo y fatigoso para el investigador, la duración de esta fase será de tres meses y medio, de esta manera el investigador dispondrá de tiempo suficiente para poder analizar las respuestas aportadas por las personas entrevistadas y contrastarlas con las anotaciones que él hubiese tomado durante las mismas.

- **FASE VI: Redacción de un informe**

Una vez se hayan analizado todas las entrevistas, se procederá a la realización de un informe final en el que se expondrán los resultados obtenidos de la investigación. Este informe deberá ser redactado de forma clara y concisa de manera que sea accesible a cualquier persona que desee acceder a él.

Se dispondrá de un mes y medio para su realización.

7. CRONOGRAMA DE TAREAS

ACTIVIDAD	MES											
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Revisión bibliográfica												
Planificación y diseño												
Selección y contacto												
Realización de entrevistas												
Transcripción y análisis de las entrevistas												
Redacción de un informe												

8. RELEVANCIA Y APLICACIÓN AL TRABAJO SOCIAL

La disciplina del trabajo social realiza una labor que contribuye a la mejora de la calidad de vida de las personas o grupos, procurando que ello se consiga mediante la potenciación de sus propios recursos. Si observamos su labor desde una perspectiva macrosocial podríamos afirmar que se trabaja persiguiendo el cambio social, buscando una mayor equidad entre los individuos. Por lo tanto, la problemática de la generación NINI debe ser abarcada desde el ámbito del trabajo social, ya que se trata de una realidad que vive un porcentaje de la población juvenil, el cual va en aumento, que contribuye al empeoramiento de su calidad de vida presente y futura, aunque si bien es cierto que para contribuir a la mejora de esta situación serían necesarios muchos más agentes sociales y profesionales implicados.

Hemos podido ver como el mercado laboral cada vez está sufriendo mayores cambios que dificultan el que las personas se inserten en él. Si la inserción ya de por sí es difícil para el conjunto de la población, aún más se agrava para los jóvenes, que deben competir con aquellos que ya disponen de mayor experiencia. A esto debemos sumarle el panorama educativo, y es que es necesario reunir cada vez más formación para poder disponer de un puesto de trabajo que además normalmente, suele estar precarizado y no requiere de tanta formación para su correcto desarrollo. Al mismo tiempo encontramos a aquellos jóvenes que abandonaron prematuramente el sistema educativo y actualmente si no desean estar parados en sus casas, deben reengancharse a él, pero como explicábamos antes, este reenganche no siempre es tan sencillo. Muchos de estos jóvenes, antes de la crisis disponían con mayor facilidad de un puesto de trabajo, razón por la cual, en muchos casos, abandonaron su formación, y en la actualidad se encuentran aislados de un mercado de trabajo que no tiene cabida para ellos. Serán éstos muchos de los jóvenes que pasarán a formar parte del colectivo de los NINIS, jóvenes que, por su modo de vida y su visión de la misma les augura un futuro, en su mayoría, inundado por la precariedad e inestabilidad, cosa que no en todos los casos supone una preocupación para ellos. Considero que en el futuro, cuando estos jóvenes pierdan a sus principales apoyos económicos, es decir, su familia, serán parte de las colas de personas que acudirán a los Servicios Sociales y organizaciones como Cruz Roja o Cáritas para solicitar ayuda, al encontrarse en situación de riesgo social o incluso marginalidad.

En este aspecto, esta investigación sería útil para la disciplina del trabajo social al proporcionar información relevante para su intervención. Los trabajadores sociales podrían

llevar a cabo actuaciones que incidiesen en esta problemática, una posible intervención podría ser la siguiente; consistiría en hacer uso de las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) donde creásemos cuentas que sirviesen como forma de asociacionismo, creemos que esta idea podría ser útil porque en la actualidad el peso de estas redes sociales entre los jóvenes es muy grande. A menudo vemos como diferentes asociaciones o movimientos sociales crean cuentas en estas redes para difundir noticias sobre temáticas en las que ellos intervienen o están interesados. Por lo tanto, esta idea habría que llevarla a cabo a partir del conocimiento de qué es lo que a estos jóvenes les puede interesar, es decir, partir de algunas temáticas de interés común que puedan resultar atractivas. Se trabajaría en que aquellos jóvenes que se fuesen uniendo a este grupo en las redes motivasen a otros a que también lo hiciesen. Se podrían organizar actividades comunes por zonas geográficas para potenciar la motivación de los jóvenes y su implicación y sentimiento de grupo, y poco a poco hacer uso de estas actividades para difundir mensajes disonantes a sus posturas y modos de vida actuales, además, de esta manera los jóvenes irían aumentando sus redes sociales y adquiriendo intereses y rutinas más activas que las que llevaban antes de unirse al grupo. Por supuesto, también sería posible la intervención desde el trabajo social en la prevención de esta problemática en futuras generaciones, informando y sensibilizando a los padres y madres mientras sus hijos aún se encuentran dentro del sistema educativo.

Estas serían algunas posibles intervenciones por parte de la disciplina del trabajo social sobre esta problemática, pero también podrían realizarse otras muchas tanto preventivas como para la mejora de la situación de jóvenes que ya forman parte del colectivo de los NINIS. Aún así, considero fundamental la labor de informador del trabajador social, ya que como habíamos mencionado en apartados anteriores, en muchas ocasiones los medios de comunicación aportan información muy sesgada y superficial sobre este colectivo, cosa que puede influir negativamente sobre la población.

Por tanto, podemos concluir afirmando que este proyecto de investigación contiene una temática que concierne a los trabajadores sociales, además de a profesionales de otras disciplinas, ya que como afirmábamos, la disciplina del trabajo social trata las problemáticas o necesidades que afectan a individuos o grupos para procurar la mejora de su calidad de vida, y en los jóvenes NINIS encontramos una problemática tanto en su presente como en su futuro, y desde el trabajo social se podría trabajar tanto en la prevención como solución de esos problemas para mejorar de esta manera, tanto la calidad de vida actual de estos jóvenes como sus expectativas futuras.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Recio Andreu, A. (1995): La segmentación del mercado de trabajo en España, en Prieto, C. & Miguélez, F. (dir), *Las Relaciones Laborales en España*, Madrid, Siglo XXI, pp. 97-115.
- Borunda Escobedo, J. E. (2013): Juventud lapidada: El caso de los NINIS, En *Noesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 22, nº 44, pp. 120-143.
- Bourdieu, P. (2000): La juventud es solo una palabra, *en cuestiones de sociología*, Madrid, Itsmo.
- Castel, R. (2009): *La montée des incertitudes. Travail, protections, statut de l'individu*, París, Seuil, pp. 139-158.
- Colectivo IOÉ (1998): *Discapacidad y trabajo en España: Estudio de los procesos de inclusión y exclusión social de las personas con discapacidad*, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales de España.
- El País, 22-06-2009.
- El País, 02-11-2014.
- El País, 12-09-2012.
- Galiano, M., De Blas, R. & Del Llano, M. (2013): *Cauces: Cuadernos del consejo económico y social*, Nº 22, pp. 28-41.
- García Ferrando, M., Ibáñez, J. & Alvira Martín, F. (2005): *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza.
- INE (2015): *Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- INE (2015): *Encuesta de Población Activa de Andalucía*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2014): *Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Lopez Calle, P. (2007): *La desmovilización general: jóvenes, sindicatos y reorganización productiva*, Madrid, Catarata.
- Martín Criado, E. (1998): *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*, Madrid, Istmo.
- Martínez García, J. S. (2013): *Estructura social y desigualdad en España*, Madrid, Catarata.

- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014): *Explotación de las variables educativas de la Encuesta de Población activa: Nivel de Formación y Formación Permanente*, Madrid, Gobierno de España.
- OCDE (2013): *Educations Indicators in Focus*.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23ª. ed.), Madrid, Espasa Calpe.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (2012): *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Santos Ortega, A. & Martín Martín, P. (2012): “*La juventud española en tiempos de crisis*”, *Sociología del trabajo*, nº 75, pp. 93- 110.